

MARCELINO LÓPEZ ÁLVAREZ

MIRANDO ATRÁS PARA
SEGUIR AVANZANDO

UNA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE
EL PASADO Y EL PRESENTE DE
LA ATENCIÓN EN SALUD MENTAL

Herder

Diseño de la cubierta: Gabriel Nunes

© 2021, *Marcelino López Álvarez.*

© 2021, *Herder Editorial, S.L., Barcelona*

ISBN: 978-84-254-4742-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Imprenta: Sagràfic

Depósito legal: B-17.016-2021

Printed in Spain – Impreso en España

Herder

www.herdereditorial.com

ÍNDICE

PRÓLOGO <i>Jorge L. Tizón</i>	15
INTRODUCCIÓN	33
• Presentación	33
• Por qué y en qué medida revisar el pasado	37
• El contenido del libro	45
• Nota final sobre citas, referencias, estilo y agradecimientos	48
1. ALGUNAS BASES FILOSÓFICAS NECESARIAS PARA SITUAR EL ANÁLISIS	51
• La utilidad de la filosofía	52
• Algunas posiciones filosóficas que considero relevantes	55
• Comentarios adicionales	62
• Las consecuencias en salud mental	68
2. ALGUNAS REFERENCIAS DE TERMINOLOGÍA	75
• La importancia de los nombres	75
• Términos y expresiones que requieren algún tipo de aclaración	77
3. ALGUNAS CONSECUENCIAS GENERALES DE LA INTEGRACIÓN	91
• Una integración histórica relevante	92
• Repercusiones de carácter general	96
• El interés de la Atención Primaria de Salud	101
4. EL DESARROLLO DE LA EPIDEMIOLOGÍA EN SALUD MENTAL	107
• La epidemiología, ciencia social de base de la salud pública ...	108
• El modelo de David Goldberg y Peter Huxley	111
• La información epidemiológica sobre la esquizofrenia y los modelos de vulnerabilidad	115

5. LOS AVATARES DE LA PSICO(PATO)LOGÍA	127
• La psico(pato)logía y la salud mental	127
• Una visión desde el ámbito sanitario	130
• Un desarrollo histórico más bien decepcionante	135
• Líneas generales para una psico(pato)logía «biopsicosocial» ...	140
• Consideraciones sobre el diagnóstico	146
6. LA FARMACOLOGÍA Y EL «REDUCCIONISMO BIOLÓGICO»	153
• Fármacos, integración en el ámbito sanitario y reduccionismo biomédico	154
• Las limitaciones de los fármacos	157
• La inadecuación del reduccionismo biomédico	161
• El interés de la investigación biológica no reduccionista	163
7. LA DENOMINADA «ATENCIÓN BASADA EN LA EVIDENCIA»	167
• Un tema controvertido no siempre valorado racionalmente ..	167
• La evaluación de intervenciones, programas y servicios	169
• Una visión razonable de la «evidencia» como guía para la intervención clínica	174
• Algunos debates en mi opinión mal planteados	178
8. CIENCIAS SOCIALES Y SALUD MENTAL: ¿ENFOQUES ALTERNATIVOS O COMPLEMENTARIOS?	181
• Introducción	182
• De qué hablamos cuando hablamos de «ciencias sociales»	184
• La aportación de las ciencias sociales en salud mental	191
• A modo de conclusión	199
9. LA ATENCIÓN COMUNITARIA EN SALUD MENTAL	201
• Algo más que una alternativa organizativa	202
• La crítica al hospital psiquiátrico y el desarrollo de sistemas comunitarios de atención	203
• Una definición general y sus implicaciones y desarrollos concretos	210
10. LA DENOMINADA «ANTI PSIQUIATRÍA»	217
• Recordar la historia para no repetirla inútilmente	218
• A qué llamamos «antipsiquiatría»	219
• La antipsiquiatría clásica anglosajona	221
• La errónea adscripción de Psichiatria Democratica	224
• El «renacimiento» actual de la antipsiquiatría	225

11. «LA» REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL	229
• Un tema multifacético bajo una expresión equivocamente unitaria	230
• El origen y desarrollo de la denominada «rehabilitación psicosocial»	231
• La pluralidad de sentidos de uso de la expresión dentro de la atención comunitaria	235
• Programas, servicios y profesionales	237
12. LOS MOVIMIENTOS ASOCIATIVOS DE PERSONAS IMPLICADAS Y ALGUNOS TEMAS RELACIONADOS CON ELLOS	243
• Un fenómeno social polivalente y en auge	244
• Las asociaciones de familiares	246
• El movimiento de personas con TMG	249
• Algunas repercusiones conceptuales y políticas de los movimientos asociativos	252
• La «recuperación» como objetivo y como proceso	253
• El «empoderamiento»	258
• Los derechos humanos y las personas con TMG	261
13. LA SITUACIÓN EN ESPAÑA	269
• Una evolución importante pero insuficiente	270
• El desarrollo parcial y heterogéneo del proceso	272
• Los grandes temas pendientes	285
14. LA REFORMA PSIQUIÁTRICA ANDALUZA	289
• Un poco de historia	290
• Los resultados del proceso («luces» y «sombras»)	294
• Un balance general y algunas perspectivas	314
A MODO DE CONCLUSIÓN: HACIA UN FUTURO DESEABLE Y POSIBLE	319
• Del pasado al futuro: una llamada a la acción responsable	319
• Un resumen como punto de partida	320
• Un futuro deseable y posible	324
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	331

A mis cuatro maravillosos y queridos nietos, pese a que su valoración de mi identidad profesional venga siendo más bien discutible. El mayor, Pablo, porque mantiene que aun reconociendo que era médico siempre ha sospechado que lo era «de mentira», dado que no usaba bata. Sospecha acentuada al comprobar que mi título fue expedido por el Gobierno de Franco. El tercero, Baz, porque aunque reconoce también que efectivamente soy médico, considera que lo mío es ocuparme de «arreglar cabezas», probablemente «utilizando algún tubito que me permitiría explorar el cerebro» de la gente. Y los otros dos, Daniel y Leo, porque no parece que mi profesión actual o pasada forme parte de los aspectos de su abuelo que les merecen alguna atención. Aunque hoy por hoy los temas del libro quedan lejos de sus preocupaciones, se enmarcan, para mí, en un intento de contribuir a hacer un mundo más habitable como contexto también para su futuro.

Al lector familiarizado con los ámbitos de las ciencias humanas y sociales no hará falta recordarle el tremendo impacto académico que han tenido en los últimos lustros el relativismo ético y cultural, el nihilismo epistemológico y el desapoderado asalto a los valores de objetividad epistémica, claridad y probidad conceptuales y rigor empírico. En el mejor de los casos, el vendaval posmodernista en las disciplinas humanísticas significa solo un despilfarro de parte de los recursos públicos destinados a alimentar estudios superiores de humanidades y ciencias sociales. En el peor, el desbaratamiento de talentos jóvenes y la esterilización oscurantista de la investigación social. Lo cierto es que buena parte de la responsabilidad no recae sobre los incautos científicos sociales y humanistas consumidores de pseudoproductos filosóficos, sino sobre los pseudofilósofos generadores de esos productos. [...] «Incautos» en dos sentidos. Incautos filosóficamente: consumidores incipientes e ingenuos de mala literatura filosófica. Pero también incautos históricamente, «nacidos ayer». El relativismo extremo y el todo vale no es un invento posmodernista de los *fast thinkers* mediáticos de nuestros días; fue una de las bases «culturales» del fascismo europeo del primer tercio del siglo xx.

ANTONI DOMÈNECH, 1997

Supongo que es tentador, si la única herramienta que tienes es un martillo, tratar cualquier cosa como si fuera un clavo.

ABRAHAM HAROLD MASLOW, 1966

LA EVOLUCIÓN DE LA «REFORMA PSIQUIÁTRICA»: MIRANDO ATRÁS SIN IRA

Jorge L. Tizón

El nuevo trabajo que el lector tiene entre sus manos es el número 32 de la colección 3P (*Psicopatología y Psicoterapia de las Psicosis*). Nos complace especialmente incluirlo en nuestra colección porque, como su título indica, constituye una mirada atrás a la reciente historia de los cuidados (el «tratamiento») de las psicosis, pero no con un objetivo meramente histórico, sino con el objetivo declarado, desde el título, de seguir avanzando en los cambios necesarios.

En efecto, como el lector puede comprobar, Marcelino López Álvarez presenta en su obra la historia y todo lo relacionado con los intentos de mejorar la vida y los cuidados de los pacientes y sus allegados, de las poblaciones con psicosis y trastornos mentales graves, centrándose directamente en España. Y esto tiene especial importancia, incluso para otras latitudes y medios, porque, indudablemente, España es uno de los países (tal vez junto con Italia y Finlandia) en los que los intentos de reforma de tales sistemas han sido más activos (y conflictivos) en estos últimos decenios.¹⁻⁴

La historia crítica de las diferentes «reformas psiquiátricas» es un tema que nos ha interesado desde el principio de la colección, pues el

tratamiento de las psicosis depende en gran medida de las coyunturas sociales y culturales y de sus instituciones, amén de las condiciones tecnológicas: la interacción entre todas esas instancias proporciona la base para las organizaciones sociales, las «estructuras cuidantes» de los sujetos con trastornos mentales graves (TMG). No todos los errores cometidos en el tratamiento, como parte de la ayuda a las personas que sufren las psicosis y a sus allegados, tienen que ver con atrasos tecnológicos, es decir, con el atraso de nuestras tecnologías biológicas o psicológicas. Algunos tienen que ver con otros condicionantes, como, por supuesto, los socioculturales, que dentro de la colección 3P han intentado ilustrar los libros de John Read *et al.*^{5,6} o los de Brian Martindale *et al.*,² pero también con condicionantes organizativos, sociales y políticos. En este sentido, podríamos entender el trabajo del doctor López Álvarez como la concreción, para el caso español, de las perspectivas internacionales que presentaba Benedetto Saraceno.⁷ Por eso explora en estas páginas la coyuntura institucional, administrativa e ideológica en la cual se han dado las reformas en nuestro país, con la particularidad de que, gracias a la participación y actividad directa del propio López Álvarez en esos avatares, también incluye elementos vivenciales y experienciales, aunque se trate de vivencias en la organización de la asistencia más que en la asistencia misma. Es una perspectiva que, como habrá notado el seguidor de nuestra colección, hemos intentado ilustrar con otras publicaciones,^{8-10,1-4} aunque también hayamos considerado de suma utilidad las aproximaciones más directamente experienciales, en ocasiones «en primera persona», como en el caso de Paul Williams,¹¹ Murray Jackson y Jeanne Magagna,¹² Anthony P. Morrison *et al.*,¹³ Vamik Volkan,¹⁴ Klaus Gauger...¹⁵

Otra diferencia entre la perspectiva de Marcelino López Álvarez y las de esos otros volúmenes de la colección 3P radica en que este libro trata directamente el tema de la organización y gestión de los servicios de salud mental, y en especial de los dedicados a las personas con psicosis y sus familias. Un asunto que, desde luego, no es baladí para el bienestar de dichas personas, para la aplicación de las técnicas concretas, ni para el bienestar de la organización social, tal como hemos defendido en numerosas ocasiones.^{2,8-10}

Y es que seguimos teniendo grandes problemas, lagunas y diatribas no solo en los cuidados clínicos (y no digamos preventivos) de estos trastornos y estos sufrimientos, sino también en los modelos, organizaciones e instituciones sociales que se dedican a su cuidado. De ahí que reflexionar sobre cómo se han modificado o «reformado», y en concreto sobre cómo se fue haciendo realidad esa aspiración de cambio del sistema de atención a la salud mental en la España de finales del franquismo y la Transición, así como durante el desarrollo de la democracia y la crisis de económica de 2008 (continuada por la de 2019), sea una tarea que nos parezca de gran interés no solo psiquiátrico, sino social. Diríamos más: es imprescindible realizarla e igual de imprescindible mirar atrás para seguir avanzando. No podremos avanzar, y menos en el ámbito sociocultural del cuidado de las psicosis, si no nos atrevemos a mirar atrás, a escudriñar nuestros últimos intentos, fracasos, errores y desvaríos, incluso a nivel organizativo y de modelos. Ese debe ser un objetivo ineludible de nuestras revisiones históricas, máxime en un contexto internacional de amenaza a la democracia y de crisis ecológica y humanitaria.¹⁶

Marcelino López Álvarez ha dedicado gran parte de su vida laboral a la planificación y gerencia de instituciones y planes dedicados a la prevención secundaria y terciaria de las psicosis, tarea especialmente ímproba y difícil en nuestro país, que desde hace decenios es uno de los que menos invierten en toda Europa en recursos sociales y psicosociales para la población. Desde al menos 1984 ha sido diseñador o director de programas, evaluación e investigación: primero en el IASAM (Instituto Andaluz de Salud Mental), luego en el SAS (Servicio Andaluz de Salud) y finalmente en la FAISEM (Fundación Pública Andaluza para la Integración Social de Personas con Enfermedad Mental), probablemente la fundación pionera —y una de las más importantes de la Península— en dedicarse a ese tema de la integración de las personas con TMG. De ahí que sus aportaciones no solo sean las propias de un psiquiatra* o un profesional

* Y sociólogo, en el caso de Marcelino López Álvarez.

psi preocupado por el estigma y la integración de quienes padecen trastornos mentales severos en nuestra sociedad multicultural y supuestamente democrática, sino que poseen el valor añadido de que proceden de haber vivido día a día los avatares y conflictos que ese trabajo depara en nuestra sociedad librecambista.*

Por eso nos ha interesado su enfoque a la hora de tratar los temas expuestos en el libro, que, desde luego, son clave en el ámbito de esos cuidados y, en general, de la atención comunitaria a la salud mental. Como puede comprobar el lector, el mismo índice resulta una excelente síntesis, en parte teórica, en parte histórica y casi siempre polémica, de gran parte de los asuntos que se han debatido en la atención psiquiátrica en nuestro país tras la larga noche del franquismo.

Consecuente con su objetivo, así como con la tesonería que siempre lo caracterizó, Marcelino López Álvarez** se atreve al menos a plantear, y en ocasiones rotular, gran parte de los temas vinculados con la reforma de los cuidados psiquiátricos en nuestro país. Y lo hace desde una perspectiva personal, aunque ampliamente compartida, enraizada en el marco de la salud pública, con el principio consecuente de que la atención prioritaria en salud mental ha de dirigirse hacia los TMG, sus familias y sus grupos sociales y, por tanto, teniendo muy en cuenta los trastornos mentales graves y las psicosis, el tipo de pacientes y ciudadanos a los que ha dedicado durante decenios sus capacidades organizativas. Por eso los temas que trata y las discusiones y diatribas que desvela son fundamentales para reconducir la atención social a las psicosis en nuestro

* Una sociedad supuestamente orientada por una economía *social* de mercado, pero en la cual el calificativo «social», y más en el cuidado de las psicosis y los TMG, cada vez corre más peligro de convertirse en mera charlatanería, cuando no en puro sustento del *bullshit*.¹⁷

** Puedo dar fe de su a veces arriesgada participación en las Comisiones Políticas de Estudiantes de Base —una derivación del Sindicato Democrático de Estudiantes— durante el franquismo, e incluso en otras organizaciones que suponían aún mayor riesgo, como poco, para su carrera y sus posibilidades profesionales.

país y en este siglo. Su lectura y estudio deberían representar una introducción obligada para toda persona que desee investigar a nivel social o psicosocial o que quiera prepararse para la asistencia psiquiátrica, psicológica o social (psiquiatría, psicología y sociología de la salud, sociología en general, profesionales de la salud o de servicios sociales, etc.), así como para cualquier profesional o gerente de salud mental u otras profesiones o voluntariados asistenciales y del «tercer sector».

De acuerdo con su historia, y con los largos y penosos esfuerzos que en nuestro país ha costado la aún parcial «reforma psiquiátrica» (una forma de hablar de los cambios en la atención a la psicopatología en las sociedades actuales o, al menos, una manera de nombrar algunos de esos cambios), Marcelino López Álvarez nos situará y nos dará su visión particular de las consecuencias que para la atención y sus modelos han supuesto las diversas decisiones históricas: comenzando con la integración de los cuidados de la salud mental dentro de las ciencias y tecnologías de la salud y, de un modo pragmático, dentro de los sistemas de salud (o como un subsistema dentro de los sistemas sanitarios). Desde luego, se trata de una integración por la que hemos luchado durante más de cincuenta años,^{18,19,10,16} pero que no deja de tener, desde una óptica actual, sus sombras e inconvenientes.

El doctor López Álvarez defiende la importancia de las perspectivas médicas de la psicopatología de los trastornos mentales graves. Habitualmente habla de la «enfermedad mental» más que del «trastorno mental» o del «sufrimiento psicológico». A pesar de ello, sin embargo, discute directamente el papel de los psicofármacos en esos cuidados y el reduccionismo biologista con el que aquellos suelen utilizarse, enseñarse y difundirse. Se trata de un tema que en la colección 3P ha sido abordado desde otras perspectivas, como ocurre, por ejemplo, con los libros de Joanna Moncrieff,²⁰ Richard P. Bentall²¹ o las compilaciones de John Read *et al.*^{5,6} No obstante, Marcelino López Álvarez intenta ir más allá, al analizar la base epistemológica de dicho reduccionismo, en la línea de las críticas al mismo como sustento de la medicalización de nuestras sociedades.^{22,16}

Otra cuestión de obligada lectura es la del papel que ha desempeñado la utilización del movimiento científico de la «atención basada en pruebas» (ABP),* a menudo empleada en contra de muchos intentos renovadores y no para perfilar y delimitar los elementos probados de las alternativas asistenciales o preventivas propuestas. Sin embargo, podría habernos ayudado a replantear nuestro concepto (científico) o noción (ideológica) de «atención comunitaria»¹⁶ y sus aciertos y fracasos en nuestra historia reciente. En consecuencia, esto lleva a nuestro autor a un necesario reenfoque y a una reubicación de las aportaciones de la «antipsiquiatría», así como de su influencia y permanencia, un trabajo que algunos tan solo habíamos iniciado en los primeros momentos de su difusión.²³ Pero, además, lo conduce a recordar la importancia de la rehabilitación psicosocial para estas poblaciones y a replantear el propio movimiento internacional sobre la *recuperación*. Así, resultan especialmente originales sus argumentos en torno a los fenómenos asociativos comunitarios y no profesionales, algo que suele faltar en muchas de las publicaciones relacionadas con este tema.²⁴

Otro de los enfoques destacables del doctor López Álvarez se refiere al valor de la psicopatología y a la importancia de una psicopatología como disciplina científica para justificar (en el sentido teórico, ético y práctico) las perspectivas teóricas, técnicas y organizativas que propongamos. De este modo, se atreve a reflexionar y a orientar sobre los diversos tipos de psicopatología e igualmente, al considerar esta como una disciplina necesaria, a plantear cómo algunas psicopatologías van directamente en contra de la atención comunitaria a la salud mental (una cuestión más en la que coincidimos, tanto para las psicosis^{24,25} como para toda la psicopatología y tanto general como especial).¹⁶ Asimismo concordamos en la necesidad de una psicopatología enfocada como

* Atención Basada en Pruebas (ABP), que suele traducirse como —y reducirse a— la expresión Medicina Basada en la Evidencia (MBE), en una muestra ya incluso lingüística del poder del reduccionismo biologista y la medicalización de nuestras sociedades.

disciplina científica y técnica, que favorezca el desarrollo de las tecnologías asistenciales basadas en la comunidad y sus relaciones sociales e individuales, pero sustentada por la investigación y las pruebas empíricas, como cualquier otra práctica tecnológica. Al fin y al cabo, la psicopatología no es sino el estudio de los sufrimientos psicológicos humanos, si bien no en términos de «ciencia pura» o, por el contrario, en los meramente descriptivos, sino con un trasfondo tecnológico (en el sentido de Miguel A. Quintanilla):²⁶ para decidir cuáles pueden y deben recibir ayuda biopsicosocial profesional en una sociedad y una cultura concreta. Ni todos los sufrimientos humanos entran en la psicopatología, ni todos son abordables desde perspectivas profesionales, ni cada cultura y cada sociedad tienen las mismas delimitaciones de lo «abordable» y lo «no abordable», es decir, del abanico de la «psicopatología aplicada» (las tecnologías y técnicas asistenciales de la psiquiatría y la salud mental).¹⁶ Aunque todo esto no solo sea cosa de profesionales, algo en lo que también coincidimos profundamente con el autor.

Como hemos dicho, en este libro la revisión de aspectos, conflictos e historias clave no constituye una mera forma de ajustar cuentas o una revisión histórica, sino que a Marcelino López Álvarez le sirve de base para apuntar su perspectiva de la necesidad de continuar las reformas. Como consecuencia, a pesar de ser un tema profusamente discutido y tratado entre nosotros, se atreve sin embargo a proporcionarnos un catálogo pormenorizado de las reformas y trabajos a emprender con el fin de «relanzar la reforma psiquiátrica» (lo que en otro lugar hemos reflejado como la necesidad de lanzar la *cuarta reforma psiquiátrica*).¹⁰ Su intención explícita consiste en proporcionar un conjunto de hitos para el camino futuro.

Todo especialista en cualquier orientación de la psicopatología y la práctica psicosocial y psiquiátrica tendría que estudiar ese conjunto de temas y lo que ha pasado con ellos en nuestro país y en Europa en los últimos decenios. Como diríamos recordando a Sigmund Freud, *lo que no se recuerda y elabora, se repite*,¹⁴ y de repeticiones de errores y desviaciones biólogos, sociólogos o